

Homilía de Clausura
2 de febrero de 2007
Fiesta de la Presentación del Señor

Quiero en primer lugar agradecer al P. Richar por haberme invitado de reemplazarle en presidir esta misa de clausura de nuestro encuentro por razones del viaje que él nos ha explicado.

Hoy celebramos la fiesta de la luz, la manifestación de Jesús, en las palabras de Simeón, luz para iluminar a las naciones.

Es una fiesta muy vinculada desde hace siglos, con velas... luz y así comenzamos con la procesión de la luz hoy.

Tres imágenes vienen a mí sobre la luz.

1) Lumen Gentium. La constitución del Vaticano II sobre la iglesia subraya que la Iglesia debe ser luz. Lumen... luz en las tinieblas. Hay muchas tinieblas en el mundo de hoy. Donde falta el respeto de los derechos humanos, donde hay la guerra, donde hay la venta de armas, el narcotráfico, la corrupción... en todo esto somos llamados a ser Luz. Caminando por el campo de Chulucanas en la noche, uno se da cuenta de lo poderoso de una sola vela en una casa. Se ve por un kilómetro una vela a pesar de las tinieblas que lo rodean. Esta es la misión de la Iglesia y la primera lectura del profeta Malaquías subraya esto cuando habla del mensajero que prepara el camino. En la medida que encendemos una luz en medido de las tinieblas somos fieles mensajeros de quien es La Luz a las Naciones.

2) La segunda imagen es la cara de P. Ricardo Appicci fundador de nuestra misión en Chulucanas quien falleció ayer. Recuerdo el día sentado con él y me dijo que las autoridades cívicas de Chulucanas quería reclamar ante el gobierno para que ponga una nueva sistema de luz en el pueblo y le pidió de ser el presidente del comité ya que como sacerdote respetado tendrá mejor acceso a las autoridades. Me dijo, “Juan acepté este cargo pero insistí que primero la luz tiene que llegar a los pobres y luego al centro.” Por ser mi mayor, guardaba el silencio pero pensé en mi interior... ¿en qué mundo vives tu? ¿Donde dan luz primero a los pueblos jóvenes (favelas en Brasil) y luego después a las familias de la plaza principal? Pero esto era siempre el mensaje de P. Ricardo... primero los pobres. Pero efectivamente logró esto y me quedaba sorprendido cuando los pueblos jóvenes brillaban con nueva luz y todavía la plaza principal estaba medio oscura. Y viéndolo pensé, así es como fue con Jesús. Primero la luz de las naciones

nació en el pesebre pobre de Belén y solo después llegó a Jerusalén como el evangelio de hoy nos cuenta.

Y ayer en el tour de Lujan y la guía dijo que solo hay tres lugares donde Juan Pablo II regalaba la rosa de oro en América Latina, Guadalupe, Aparecida y Lujan... los tres lugares son de la periferia, no del centro. El mensaje parece claro... primero los pobres. Primero la periferia. En la medida que nosotros somos fieles a esto seremos una señal de contradicción en el mundo. Muchos van a querer pasar la espada a nuestro corazón para silenciarnos. Pero el evangelio es claro... que solo así seremos luz en el mundo.

3) La tercera imagen es Cuba. De todos los bonitos proyectos, todos los ideales re-expresadas en esta semana, lo que mas me tocó fue la noticia que dos hermanos han comenzado una misión en Cuba. ¿Porque?

En 1993 en Santiago de Chile, asistí a mi primera asamblea de OALA. Allí no había ninguno brasilero nativo del lugar. Igualmente, no creo que había ningún peruano nativo. Hoy, casi todos son brasileros... la mayoría son peruanos. Esto representa una transición histórica que quizás solo los mas viejos nos damos cuenta... pero es significativo. Además sabemos que con una rara excepción ya no vienen más hermanos desde Europa o América de Norte. Ha pasado esta época y estamos entrando en otra.

Todas nuestras circunscripciones son fruto del espíritu misionero que está parte de nuestro carisma. Muchas veces hablamos de nuestro carisma... mencionamos la búsqueda de la verdad, interioridad, comunidad, etc. Pero una dimensión clara de nuestro carisma, desde nuestras raíces mendicantes, es ser misionero. Por eso nuestra Orden está mencionada en el documento de Puebla por su contribución misionera a la Iglesia de América Latina.

Ahora dos hermanos nuestros están abriendo una nueva misión. Dos hermanos latinoamericanos están asegurando que nos olvidemos y así traicionar las raíces y herencia de nuestras propias circunscripciones. Somos fundados por el espíritu misionero y en la medida que mantenemos este espíritu seremos luz a las naciones. No importa que sea una sola isla, no importa que sea solo dos hermanos... La luz de estos hermanos desde esta isla está brillando aquí y en toda nuestra Orden porque están haciendo vivir este espíritu misionero fundante de todas nuestras circunscripciones.

Una Iglesia que da luz

Primero los pobres

Espíritu misionero

Si somos parte de esto podemos estar seguros que somos mensajeros de quien es
La Luz de Todas las Naciones.

Fr. Juan J. Lydon McHugh, OSA
Vicariato de Chulucanas